

ESTUDIOS

FUNCTION DEL ALUMNADO ADULTO EN EL ENGRANAJE DE LA UNIVERSIDAD A DISTANCIA

M. Antonia Álvarez¹
U.N.E.D. España

Al examinar las estructuras de la Universidad de Educación a Distancia, no debemos olvidar que se trata de una modalidad de enseñanza de historia muy reducida, principalmente en su configuración actual. Un simple análisis superficial sobre su organización interna revela la complejidad y diferencia del engranaje estructural que precisa, sobre todo si lo comparamos con los centros de enseñanza convencionales, ya que para asegurar el mantenimiento de sus cometidos, tiene que realizar unas funciones específicas:

- organizar la compleja red de producción y distribución de materiales educativos,
- proporcionar los servicios de apoyo al estudiante,
- resolver los problemas de la administración y los medios de comunicación que plantean sus propias exigencias².

¹ Profesora titular de esta Universidad que comenzó sus estudios de Filología Inglesa en el Programa de Enseñanza de Adultos de la UNED.

² ERDOS, R. F.: *El establecimiento de una institución de enseñanza por correspondencia*. París, UNESCO, pp. 11-2, 1976.

Por tanto, aunque haya aspectos diferenciales en la organización de las Instituciones de enseñanza a distancia, existen algunos rasgos característicos en el plano organizativo que permiten ciertas generalizaciones³:

1. Una institución de educación a distancia debe orientarse hacia la producción de cursos.

Estos cursos —como se explica en *Learning at a Distance and the New Technology* (1982)— suelen ser muy variados: pueden ser exclusivamente impresos o recurrir a otros medios audiovisuales o informáticos; pueden redactarse por el profesorado de la institución o por especialistas contratados a tal fin; pueden basarse en concepciones diversas de cualquier tipo; pueden variar en cuanto a presentación y estilo, en fin, pueden presentar grandes diferencias.

2. Una institución de enseñanza a distancia debe organizar la distribución de sus cursos.

Esta distribución es una tarea fundamental dentro de su cometido, ya que requiere la prestación de servicios de apoyo al estudiante, imprescindible para poder superar los problemas del autoaprendizaje. Desde los sistemas más sencillos, que se limitan a asegurar la recepción, corrección y posterior envío de los trabajos o pruebas de evaluación a distancia, hasta los más sofisticados, que organizan sólidas redes territoriales de centros de estudio o apoyo, puede existir igualmente una gran diversidad. No obstante, supone un elemento fundamental dentro de la educación a distancia, que no se puede soslayar sin que repercuta en la calidad del servicio ofrecido, lo cual obliga a adoptar las medidas organizativas necesarias.

3. Una institución de enseñanza a distancia debe evaluar a sus estudiantes.

Esto plantea sus propias exigencias a todas las instituciones de educación a distancia. Al impartir en su mayoría enseñanzas regladas, no pueden

³ HOLMBERG, B.: *Recent Research into Distance Education*. Hagen: FernUniversität/ZIFF, 2 vol., p. 9, 1982.

obviar el establecimiento de mecanismos de control del rendimiento alcanzado. En cuanto al sistema educativo, este aspecto preocupa considerablemente, como se puso de relieve en el congreso internacional celebrado en Madrid en octubre de 1983, recogido en la publicación de la UNED *Evaluación del rendimiento de la enseñanza superior a distancia* (1984), y exige también instrumentos y disposiciones organizativas y un sólido sistema administrativo capaz de asegurar el funcionamiento adecuado.

Cuando el profesorado de las instituciones de educación a distancia proceda de la universidad convencional, las estructuras que adopten forzosamente habrán de ser aquellas que les resulten más familiares, como es el caso de las tres instituciones de educación a distancia canadienses (la Athabasca University, el Open Learning Institute y la Télé-université de Quebec), que se establecieron con el propósito de coordinar el régimen universitario por medio de unas estructuras preestablecidas⁴.

Cuando los estudios de educación a distancia están integrados dentro de la universidad convencional y el mismo profesorado es responsable de los dos sistemas de enseñanza, las formas tradicionales de organización y gobierno académico serán predominantes, ya que los estudios a distancia se han venido considerando experimentales. Esto ha producido en muchos casos la sensación de que el trabajo realizado por las universidades a distancia está infravalorado y no se le concede la debida consideración⁵.

Cuando se trata, sin embargo, de instituciones creadas inicialmente para desarrollar la educación a distancia, no encontramos necesariamente estructuras departamentales tradicionales, como ocurre con la Open University británica y la FernUniversität alemana. En este caso, el personal docente, celoso de sus derechos como suprema autoridad de las disciplinas que tiene encomendadas, ha tratado de mantener el control de la política educativa, «and to be hesitant about delegating decision making, about implementation, save in routine and trivial matters, to administrators over whom they feel they have no control»⁶.

La vitalidad y perspectivas a corto plazo de las Universidades a Distancia son sorprendentes: es muy significativo el creciente número de asistentes y trabajos presentados a las últimas conferencias internacionales del ICDE (Vancouver, 1982; Melbourne, 1985; Oslo, 1988), donde se pone de relieve su gran expansión y las renovadas expectativas que suscita en

⁴ RUMBLE, G.: «The Organization of Academic Work in Distance Teaching Universities: Do we Need New Structures?» en ZIFF Papier, 72, oktober, Hagen, p. 4, 1988.

⁵ SINOH, B.: «Distance Education in Developing Countries» en HAKEMULDER, J. R. (ed.) *Distance Education for Development*. Bonn: German Foundation for International Development, p. 87, 1981 (1979).

⁶ PERRY, W.: *Open University. A Personal Account by the First Vice-Chancellor*. Milton Keynes: Open University Press, 1986.

todo el mundo⁷. Sin duda la investigación y las aplicaciones prácticas tendrán que ir abriendo nuevas perspectivas. Por ejemplo, la implantación del correo electrónico y de la teleconferencia puede producir cambios fundamentales en la forma de llevarse a cabo la tutoría de los alumnos, sobre todo si se piensa en la mayor diversidad de opiniones y visión mucho más personal del alumnado adulto.

El tema del alumnado es un elemento fundamental en cualquier sistema educativo y, sin duda, el aspecto clave de los procesos de enseñanza/aprendizaje, ya que las instituciones se crean a su servicio y se mide su rendimiento por los resultados o logros que alcanzan. El hecho de que en la enseñanza a distancia el alumnado sea mayoritariamente adulto lógicamente exige la adopción de medidas concretas, ya que la edad del destinatario del paquete de materiales dicta el tono de la relación o comunicación que ha de establecerse entre profesor-alumno.

IMPLICACIONES DEL ALUMNADO ADULTO

La especialidad del aprendizaje adulto está siendo objeto de gran atención en el panorama internacional. El número de trabajos dedicados a esa problemática aumenta continuamente y, aunque no existe total acuerdo entre los diversos investigadores, hay una serie de rasgos que parecen haber alcanzado aceptación general. Como muestra de estos aspectos de la edad adulta, que han sido aceptados por los psicólogos, pueden citarse los cuatro que destaca R. M. Smith:

- a) A different orientation to education and learning... that arises out of a different orientation toward living.
- b) An accumulation of experience (that) derives from a wide range of roles and responsibilities.
- c) Special developmental trends... that are different from those experienced by children and youth.
- d) Anxiety and ambivalence, because adults typically confront

⁷ DANIEL, J. S., STROUD, M. A. & THOMPSON, J. R.: *Learning at a Distance. A World Perspective*. Edmonton: Athabasca U./ICCE, 1982.

educational opportunity and participate in learning with mixed feelings and even with fear⁸.

Muchos de los estudios sobre el aprendizaje adulto se han desarrollado con vistas a su aplicación en programas educativos de carácter no formal. Las recomendaciones de Smith, por ejemplo, son más fácilmente aplicables a programas flexibles, de especialización o actualización profesional o de extensión cultural, que a estudios universitarios reglados. Y otro tanto podrá decirse de aportaciones más directamente vinculadas a la educación a distancia, como la que realizaba recientemente J. L. García Llamas⁹.

De entre todos estos datos publicados, se destacan los estudios realizados por el ICE, así como la recopilación llevada a cabo por el Directorio de las Universidades de Educación a Distancia europeas que aportan elementos abundantes de análisis. De todos ellos se desprende que las universidades a distancia han atraído a un alumnado mayoritariamente adulto, y la UNED no ha sido en esto una excepción.

El hecho de que los alumnos universitarios a distancia sean adultos en su mayoría, plantea implicaciones importantes relacionadas con su estilo de aprendizaje. Como muchas investigaciones recientes han puesto de manifiesto, el adulto aprende de forma diferente al adolescente y al joven. La diferencia es tan grande, que algunos autores no han dudado en hablar de una rama especial de la pedagogía referida exclusivamente al mundo adulto, que con una denominación muy discutible han llamado «andragogía»¹⁰.

Aunque el conocimiento del proceso cognoscitivo peculiar del adulto presente todavía importantes lagunas, se ha desechado ya el antiguo concepto de que su capacidad intelectual experimenta un declive. La idea más generalizada es que no se debe hablar de reducción de la potencia intelectual sino de un cambio estructural de la capacidad de aprendizaje, ya que figuran entre sus rasgos más comunes:

- una mayor lentitud de razonamiento,
- una menor capacidad memorística que en la edad juvenil,
- una más estrecha conexión de los nuevos aprendizajes con la experiencia anterior,

⁸ SMITH, R. M.: *Learning How to Learn. Applied Theory for Adults*. Milton Keynes: Open University Press, pp. 38-47, 1986.

⁹ GARCÍA LLAMAS, J. L.: *El rendimiento del alumno de la UNED*. Tesis doctoral. Madrid: UNED, pp. 8-10, 1986.

¹⁰ CORRAL ÍÑIGO, A.: *El funcionamiento cognoscitivo del adulto*. Madrid: UNED/ICE, p. 3, 1986.

- una capacidad probada para avanzar más allá del pensamiento lógico-formal,
- una motivación más vinculada a la utilidad esperada de los nuevos aprendizajes que al hecho mismo de aprender¹¹.

Este último aspecto de la motivación que fundamentalmente se deriva del alumnado adulto es una característica acusada entre este tipo de alumnado, ya que normalmente trata de ampliar sus conocimientos a fin de conseguir un mejor estatus en su campo de trabajo.

La motivación que se deriva de seguir estudios relacionados con la práctica profesional propia y el mantenimiento de un cierto hábito de trabajo intelectual —aunque lleven bastantes años sin cursar estudios formales— supone una gran ventaja y es un aspecto muy positivo.

Como resume Pérez Serrano en un interesante estudio en el que examina las peculiaridades de este tipo de alumnos:

...puede constatarse que los adultos tienen que ser adecuadamente motivados dentro del contexto de sus vidas y profesiones, puesto que, en general, no son menos capaces o están menos dispuestos para el aprendizaje que los jóvenes. Su inteligencia, capacidad y disposición para el aprendizaje tienen, en todo caso, una estructura diferente. Los adultos tienen con frecuencia diferentes puntos de referencia y de interés, ligados a la práctica de la vida real y a las situaciones individuales para las que el aprendizaje abierto habrá de ofrecer las posibilidades apropiadas para el inicio y continuación de la actividad docente¹².

La motivación produce unos resultados sumamente positivos. Según se van consolidando los estudios, se observa entre los estudiantes a distancia una reducción del abandono y un paralelo aumento del índice de aprobados. Aunque las tasas de éxito académico se sitúen algo por debajo de las instituciones de enseñanza convencional, las aprobadas se elevan en torno al 65 por 100 de los matriculados, lo que no es un índice bajo dadas las características propias de nuestro tipo de enseñanza.

Otro aspecto fundamental en un análisis de las implicaciones que se derivan del alumnado adulto es la efectividad de enseñanza dentro del

¹¹ *Ibid.*

¹² PÉREZ SERRANO, G.: «El aprendizaje adulto en la enseñanza abierta», en *Boletín informativo AIESAD*, n.º 12, p. 3, 1986.

aislamiento social en que ésta se lleva a cabo. Según los resultados obtenidos por los estudios que se han realizado —y siguen realizándose— sobre estas circunstancias, parece que no son sólo inconvenientes los que se derivan del aislamiento social, factor básico en nuestro sistema.

Según afirma Ana Krajnc¹³, aquellos alumnos que se encuentran satisfechos con sus relaciones y contactos sociales y no van a la universidad a crear otros nuevos, disfrutan del beneficio que supone para ellos la enseñanza individualizada de la educación a distancia, encontrando una recompensa en el progreso de sus estudios.

No es que este tipo de estudiantes sea introvertido o antisocial, sino que son quizás algo tímidos cuando tienen que enfrentarse a otros miembros de un grupo social, huyendo de las reuniones masivas y eligiendo en su lugar un grupo reducido en vez de contactos superficiales.

No obstante, para que sea mayor la efectividad de enseñanza, hay también que tener en cuenta otros aspectos que se derivan de la enseñanza individualizada que lleva consigo el aislamiento del alumno en su domicilio, fuera del sistema convencional que exige un ritmo más general en la clase. El profesor tutor tiene que atender de igual manera a los alumnos cuya forma de aprendizaje sea más autónoma, que a aquellos más dependientes. El plan de trabajo deberá estar preparado de tal modo que permita:

- a los primeros, una forma de aprendizaje independiente, suministrándoles todos los recursos e informaciones necesarios para que ellos mismos organicen su programa de estudios, y
- a los segundos, favorecer su aprendizaje proporcionándoles apoyos tutoriales, sesiones de seminario, convivencias y otros encuentros similares en los Centros Asociados, así como unas vías de consulta eficaces al profesorado de la Sede Central.

También habrá que tener en cuenta, en ambos casos, su edad y sentido de autoestima a la hora de dirigirse a ellos, de redactar circulares, de preparar y corregir las pruebas de evaluación a distancia y, en fin, al establecer cualquier tipo de comunicación, evitando un trato inadecuado a sus características personales. Igualmente habrá que evitar las prácticas excesivamente comunicativas, propias del aula, sustituyéndolas por otras más adecuadas a su situación de autoaprendizaje.

¹³ KRAJNC, A.: «Social isolation and learning effectiveness in distance education», en *ZIFF Papier*, 71, p. 7, 1988.

¿SON NECESARIAS NUEVAS ESTRUCTURAS?

Al referirnos al alumnado adulto, característico de nuestro sistema de educación a distancia, hay que tener en cuenta la evolución experimentada con respecto al inicial, aunque continúe siendo distinto al de la universidad convencional. Como afirma García de Cortázar: «el alumnado de la UNED es hoy un conglomerado bastante más heterogéneo y policromo que la imagen tradicionalmente representada»¹⁴.

Los estudios realizados por el ICE de la UNED permiten un detallado conocimiento de sus características socioeducativas, su evolución, su rendimiento académico y su grado de satisfacción con el sistema. De estas investigaciones se deduce que el volumen de abandonos registrados —debidos en buena medida a las dificultades motivacionales— constituye un problema a tomar en consideración¹⁵. No obstante, frente a todas estas dificultades, John Daniel afirmaba en el Congreso celebrado en 1983 en Madrid que las universidades a distancia «will have to learn to live with and justify their drop-out rates, whether high or low»¹⁶.

Otra evolución importante en el tema referente a los alumnos se deriva de la expansión producida en la red de Centros Asociados, creada para combinar la necesaria centralización académica y administrativa del sistema con la atención descentralizada al alumno, tratando de apoyarle y orientarle y estimular su formación universitaria.

El modelo sobre nuevas estrategias de perfeccionamiento docente, elaborado por la Asociación argentina de educación a distancia, se define a sí mismo como una búsqueda de principios para tratar de «generar a través de una propuesta abierta una instancia de auto-socio-construcción del saber, o sea, una práctica en la que los involucrados participan individualmente como agentes de su propia formación, construyendo cooperativamente sus conocimientos»¹⁷. Este modelo se basa en dos ideas fundamentales:

1. el hombre como un ser activo en íntimo compromiso con su realidad, y

¹⁴ GARCÍA DE CORTÁZAR, M.: «Nuevo perfil del alumnado en la UNED», en *A Distancia*, n.º 9, p. 10, 1985.

¹⁵ UNED/ICE, III, pp. 157-95, 1982.

¹⁶ DANIEL, J. et al.: *op. cit.*, p. 534, 1982.

¹⁷ MENA, M.: «Perfeccionamiento docente a distancia: modelos utilizados. Nuevas estrategias», en *Revista iberoamericana de educación superior a distancia*, Vol. 1, n.º 1, octubre, p. 41, 1989.

2. la educación en términos de intercambios socioculturales que tengan en cuenta el significado de los acontecimientos desde la perspectiva de los que participan en ellos.

Todo este proceso evolutivo plantea la cuestión de si nuestra Universidad, para consolidar la importancia que ha adquirido, necesita transformarse, realizar algunos cambios importantes en los próximos años. A este resultado ha llegado Greville Rumble ¹⁸, quien apunta como los principales factores que posiblemente no permitan mantener las estructuras actuales y, por tanto, determinen esta posible transformación:

1. la autofinanciación, que preconiza una política de reducción de costos en la educación superior,
2. la informática, con la aparición en el mercado de microordenadores mucho más poderosos, que está cambiando la forma de funcionamiento, lo que afecta a la producción de cursos, la comunicación con los estudiantes, etc., y
3. las necesidades reales de los alumnos, que requieren otros estudios que se ajusten mejor a la demanda exterior. Esto se refleja en los programas de enseñanza abierta y su diversidad temática.

En resumen, tantos cambios introducidos en las Instituciones de educación a distancia forzosamente han de tener un claro reflejo en la rápida evolución de su funcionamiento, que requerirá el establecimiento de nuevas estructuras a fin de hacer frente a su nueva configuración.

No obstante, el análisis de las características del alumnado es sin duda el aspecto esencial al establecer cualquier modificación en el engranaje de nuestro sistema de enseñanza, ya que constituye el marco de referencia permanente para la programación de cada disciplina por el profesor.

¹⁸ RUMBLE, G.: *op. cit.*, p. 13, 1988.